

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 22 de Octubre de 1879.

A las 9'40 de la mañana de hoy ha llegado á nuestra ciudad S. M. el Rey D. Alfonso XII.

EL ECO DE CARTAGENA saluda con todo respeto al Jefe del Estado y se congratula de que, cual padre amoroso, acuda con mano pródiga á remediar las muchas desgracias sufridas en la provincia, por la terrible inundacion que lamentaremos largo tiempo.

Tambien deseamos se fije S. M. en el estado afflictivo de Cartagena, porque paralizadas sus industrias, casi sin vida la sierra minera, principal elemento de su riqueza, y poco menos que desiertos los talleres del Arsenal, único recurso de los jornaleros y artesanos, es tambien digna de que se le tienda una mano protectora, que remedie un tanto su precario estado.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.
Murcia 20 Octubre 1879.

Muy Sr. mio: A las 5 de la tarde de hoy llegó á el inmediato pueblo de Alcantarilla S. M. el Rey. El regimiento viajero era esperado en el pueblo citado por el Sr. Gobernador de la provincia, por el general Sr. Alarcon, por el Ayuntamiento de esta ciudad que vestia según acuerdo riguroso luto; por todas las autoridades civiles como militares y por multitud de particulares que esperaban ansiosos la venida del monarca, que ahora como siempre ha demostrado su magnánimo corazon tomando una tan gran parte en nuestra desgracia. Despues de complimentarle pasó á ocupar la carretela que se le tenia preparada acompañándole el Sr. Ministro de Marina, Sr. Gobernador y Alcalde.

S. M. ha sido vitoreado durante el trayecto de Alcantarilla á Murcia, con gran entusiasmo, por la multitud que seguia á la régia comitiva.

Aterrador es el cuadro que presenta nuestra vega; por doquier se dirija la vista no se vén más que ruinas, y sobre estas pobres gentes que pugnan por sacar de entre el lodo los míseros restos de lo que constituia su pequeño ajuar. S. M. el Rey ha tenido ocasion esta tarde de apreciar por sí lo terrible de nuestra situacion; de que así ha sucedido, no me cabe duda, pues en más de una ocasion se ha sorprendido en su rostro una marcada expresion de pena, y particularmente en el momento en que ha entrado á examinar lo que fué lugar de Nonduermas.

En dicho punto ha sido saludado S. M. con la siguiente alocucion que le ha dirigido un pobre huertano «Su Ilustrísima, no nos ha quedado más que el cielo, la tierra y V. verá lo que hace con nosotros.»

Al llegar á la capital, la poblacion tambien le ha demostrado de una manera patente las simpatias y cariño que inspira, y todos recordábamos con dolor los tiempos más felices en que visitó esta poblacion, que hoy no puede ofrecer otra cosa á su Rey que lágrimas y miseria.

A seguida se dirigió á la Catedral donde era esperado por el Ilmo. señor Obispo de Pontifical y demás individuos que forman el cabildo eclesiástico, cantándose un solemne Te-deum concluido el cual pasó á ocupar el Palacio de S. I.

La plaza de Palacio ha estado ocupada bastante tiempo por una gran concurrencia que esperaba la salida al balcon de S. M.

Mañana saldrá á visitar detenidamente los puntos inundados. Se dice que no saldrá para esa hasta el Miércoles.

Reina gran entusiasmo entre los murcianos por la actitud noble y levantada de los hijos de esa hermosa ciudad, que hoy como nunca demuestran los sentimientos caritativos y nobleza de alma que les animan.

Todos todos, merecen ser ensalzados y que cada murciano les consagre en su corazon el lugar preferente que merecen hermanos tan cariñosos.

De hoy más no existirá esa odiosa rivalidad entre las dos ciudades que debieron darse siempre como hoy, pruebas de una perfecta hermandad.

Ojalá no se vea Cartagena en el duro trance de que tengamos que hacer por ella lo que ella hace hoy por nosotros.

El Sr. Arzobispo de Valencia ha participado á nuestras autoridades que desea se le entere de si es cierto que se ha encontrado un niño en una cuna sobre las aguas, pues de

ser así unos ricos señores de aquella capital desean encargarse de él.

Las juntas organizadas para allegar recursos no cesan ni un momento en la noble tarea que se han impuesto, siendo mucho lo que lleva á esta fecha recaudado así de ropas como en dinero.

Grande ha sido nuestra desgracia, pero todos creen, al ver el general sentimiento que anima á toda la nacion en favor nuestro que serán grandísimos los socorros que recibiremos y que podrá atenderse é indenizar de los perjuicios causados por la inundacion en toda la provincia.

Me despido, Sr. Director, dándole particularmente las gracias por las gestiones que como periodista está practicando en favor de tanto desgraciado como hoy gimen agoviados bajo el peso de tanta calamidad y me ofrezco á V. S. S. Q. B. S. M.

H.

VARIEDADES.

EN EL ALBUM
DE LA

SRTA. D.^a JOSEFA GOMEZ BALLESTER

¿Pides á mi lira un canto
De ternura y poesia?
Mal pudiera darte tanto
Quien apagó con el llanto
La luz de tu fantasia.
Porque abandonada y rota
Yace mi lira en olvido;
Porque de ella ya no brota
Ni una breve y dulce nota
Conque regalar tu oido.
Porque á tan gratos antojos
Nada á ofrecerte acierto,
Pese á mi justos enojos,
Sino los tristes despojos
De una inspiracion que ha muerto.
¡Oh, no! No pidas la esencia
De flor por el viento ajada
Y del cierzo á la inclemencia;
Que en tan misera existencia
Llega á convertirse en nada.
Y fuera poco en verdad
Darte lo que no poseo
En prueba fiel de amistad,
Cuando miro en tu beldad
Más que soñara el deseo.
Parte, pues, si has de partir
Hacia ese suelo lejano,
Cuna de tu porvenir....
¡Y deja á la flor morir
Hundida en el polvo vano!

PEPE REY.

CRONICA LOCAL.

A las 8 y 7 minutos de la mañana de hoy, ha salido el tren real de la estacion de Murcia; le precedia co-

mo explorador el tren misto, que ha corrido hoy el trayecto por primera vez despues de la inundacion, la llegada de este fué á las 9 y 40 minutos.

A las 9 y 35 se ha visto el tren que conducia á S. M. y los disparos de los castillos así lo anunciaron al pueblo.

A las 9'40 paraba en el anden de la estacion donde se hallaba una compañía de S. Fernando con bandera y música para hacerlos honores de ordenanza, tambien se encontraban el Capitan General del Departamento, Comandante General de la escuadra, General Inspector de Infanteria de Marina, Brigadieres Cabada y Costa, el Excmo. Ayuntamiento en pleno, con sus maceros y alguaciles, el Sr. Juez de primera instancia del partido, la Junta de obras del puerto y otras varias autoridades y corporaciones representadas por comisiones de los respectivos cuerpos.

S. M. fué felicitado por el Sr. Alcalde en nombre de la poblacion y descendió del tren acompañado del Sr. Ministro de Marina, de los generales Echagüe y Cevallos, con sus ayudantes, Gobernador de la provincia Sr. Castillo, tres ayudantes de S. M. el Rey, el Marqués de Alcañizes, Conde de Morphi, Marqués de San Gregorio, primer médico de cámara, Capitan General del distrito y sus ayudantes, Comision de la diputacion provincial y otros Sres. que no recordamos pasando á ocupar un bonito landeau del diputado provincial Sr. Aguirre, que llevaba un precioso tronco tordo empanachados de blanco y rojo.

El Excmo. Sr. Gobernador de esta plaza y provincia General Alarcon, que mandaba la fuerza de la linea, ofreció sus respetos á S. M. el Rey y se puso en marcha la comitiva, ocupando asiento en el carruaje, el Sr. Ministro de Marina, el Gobernador de la provincia y el Alcalde de esta ciudad.

La afluencia de gente era muy grande y hemos oidos diversos vivas y grandes manifestaciones de simpatias entre la multitud.

En las puertas de San José, se verificó la ceremonia de entrega de las llaves de la plaza por el Sargento Mayor, acompañado de los comandantes de Ingenieros y Artilleria.

Por el trayecto que ayer indicábamos se ha dirigido la régia comitiva á la Iglesia de Santa Maria. Durante todo el tránsito no han cesado las manifestaciones de respetuoso recibimiento que Cartagena ha hecho al rey, estando todos los balcones colgados y ocupados por multitud de nuestras bellas paisanas, que agitaban sus pañuelos saludando al monarca.

En las puertas del templo fué re-